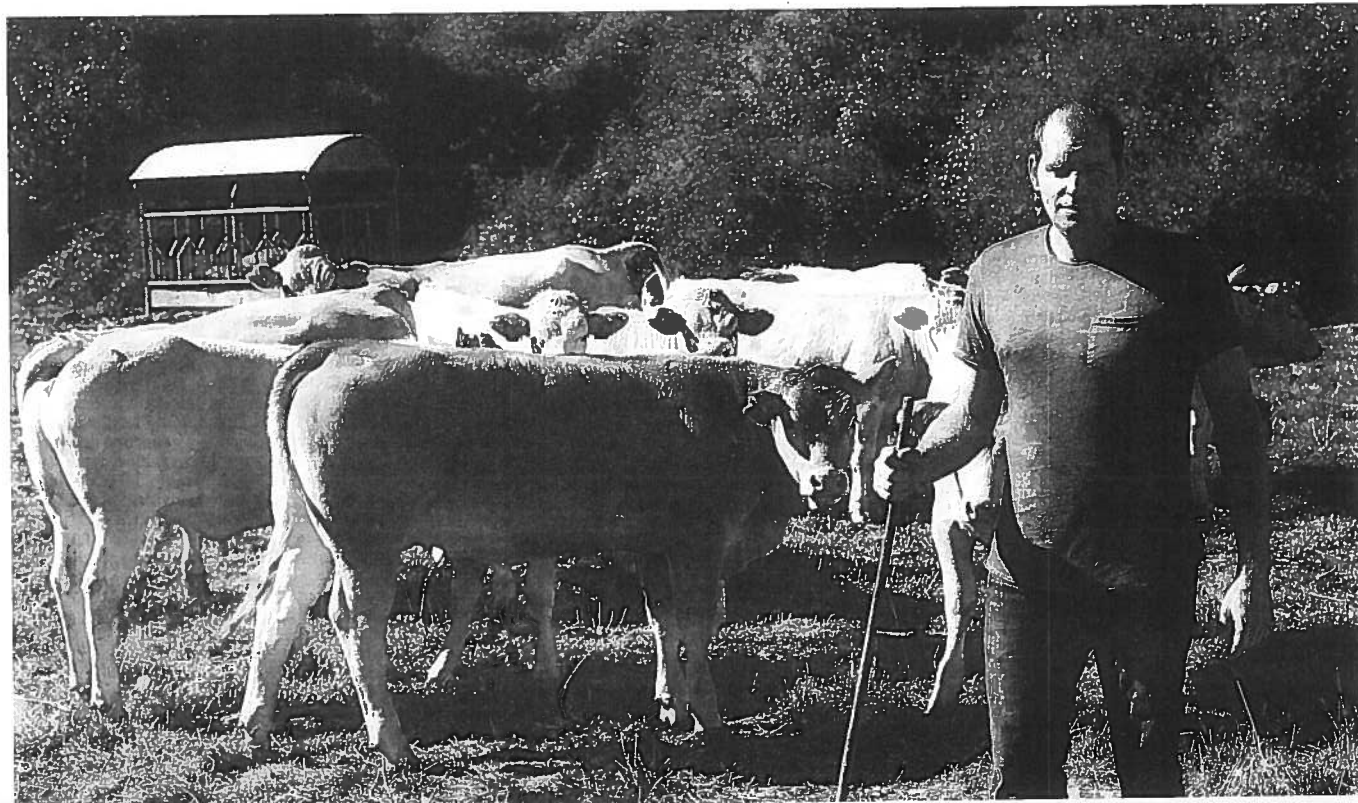


CONTACTE CON NOSOTROS
Teléfono
948 23 60 50
Email
redaccion@diariodenavarra.es

ONU y consumo de carne (I)



Gonzalo Palacios Samper, ganadero de 39 años y vecino de Izal (valle de Salazar), con sus terneras en un pasto.

EDUARDO BURENS

El sector cárnico de Navarra considera "injusto" el informe acusatorio de la ONU

Un informe de la ONU relaciona el cambio climático con la ganadería

Ganaderos y carniceros explican que en Navarra se cría el ganado en pastos (extensivo) y no de forma industrial

M. CARMEN GARDE
Pamplona

La ONU ha apelado directamente a la conciencia de los consumidores: si comemos un succulento chuletón, o unas simples pechugas de pollo a la plancha, estamos contribuyendo al cambio climático, al calentamiento global del planeta. En un informe, dado a conocer estos días y que ha agitado la opinión pública, la ONU pide a los ciudadanos que reduzcan su consumo de carne, un mensaje que ha caído como un jarro de agua fría en el sector cárnico de la Comunidad foral. Lo considera un "despropósito" y, sobre todo, lo ven "injusto" con un entramado socioeconómico arraigado en la tradición y buenas prácticas.

"Nos sienta francamente mal que se nos culpe a los ganaderos porque, aquí, en Navarra, hacemos las cosas bien. La ganadería extensiva en Navarra, la que se cría en pastos casi todo el año, está inserta dentro de un paisaje y en un medio natural donde convive en perfecto equilibrio", afirma el vicepresidente del sindicato Unión de Agricultores y Ganaderos de Navarra (UAGN) y vocal de ganadería, Gonzalo Palacios Samper.

Este ganadero de vacuno de carne, de 39 años y vecino de Izal (valle de Salazar), asegura que los ganaderos navarros son profesionales bien preparados, que combinan el buen hacer tradicional con las técnicas modernas, amén de cumplir las rigurosas exigencias medioambientales de la Unión Europea.

"Del informe de la ONU solo ha trascendido a los medios lo más impactante, que es el tema de la carne, pero tiene una letra pequeña. Al final, creo que se pone el foco en la carne por algún in-

LA CIFRA

4.600

EXPLORACIONES GANADERAS

De ellas, unas 1.300 son de vacuno, unas 2.400 de ovino y caprino, unas 160 de aviar, unas 650 de porcino, unas 55 de conejos y unas 30 de equino.

Más del 32% de la explotaciónes se ubican en zonas de montaña.

terés que no alcanzo a entender. Los ganaderos, y más los que criamos en extensivo o en pastos, no somos en absoluto los responsables del calentamiento global".

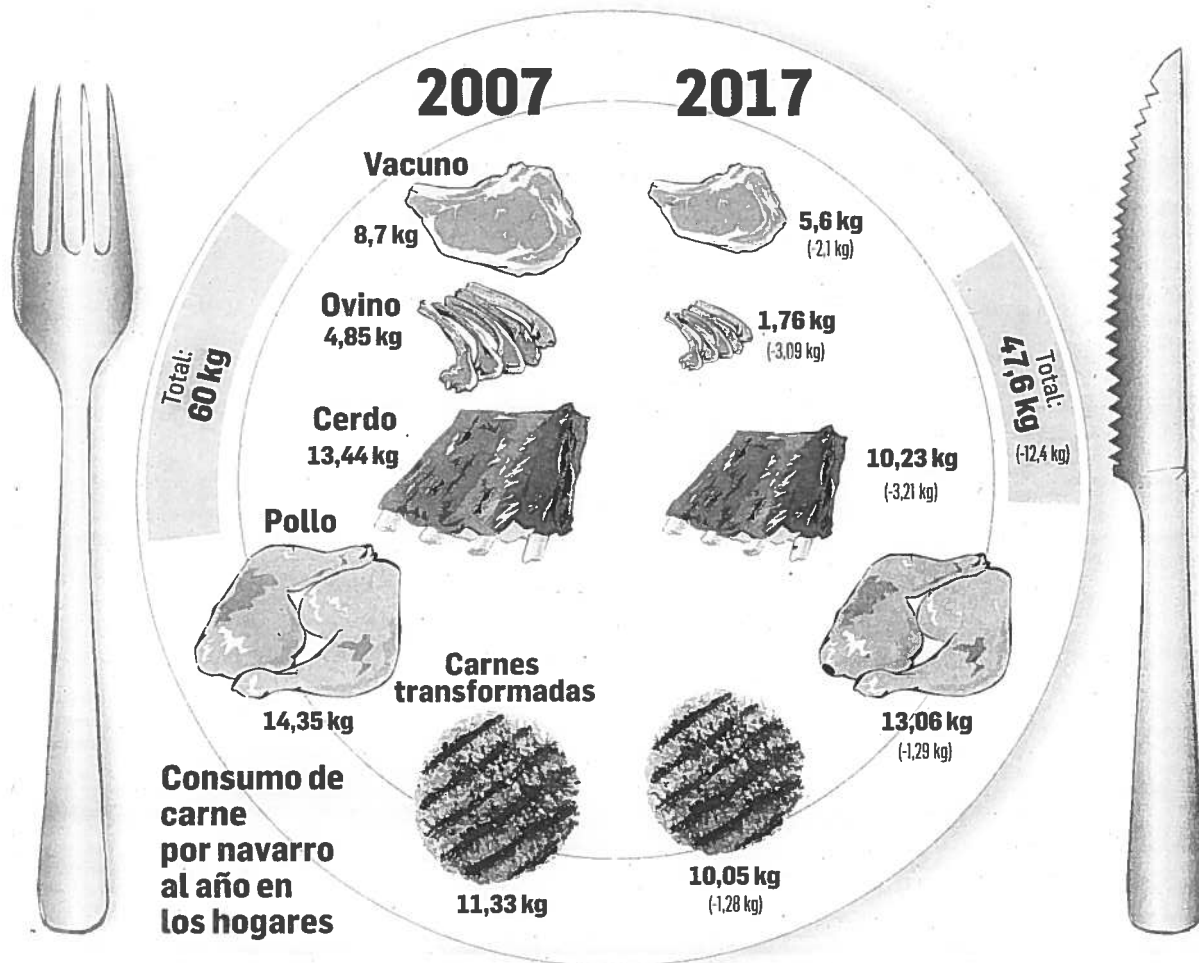
De aplicarse el cambio de dieta que propugna la ONU, en Navarra habría una importante factura económica y social. En Navarra existen unas 4.600 explotaciones ganaderas, según datos del Registro de Explotaciones Agrarias del Gobierno foral. El empleo directo en la ganadería ronda las 4.500 personas, según un estudio de INTIA. Además, como afección directa, hay que sumar los 400 puntos de venta de carne, con sus correspondientes empleos directos, sin contar los proveedores de toda la cadena (piensos, maquinaria, etc).

Coherencia del consumidor
Pero Gonzalo Palacios va más allá. Destaca el papel de la ganadería para que los pueblos no pierdan activos y en la conservación de la biodiversidad de los montes. También recalca la labor

preventiva que tiene el pastoreo frente a incendios porque las reses, al pastar, limpian los campos de malezas y rastrojos. "Es curioso. No se pone el foco en todo lo que contamina el transporte, camiones, aviones, el turismo masificado, el desperdicio alimentario, etc. Eso no se mira. Se nos acusa a nosotros", valora.

A su juicio, el consumidor debe saber que hay carne en los lineales que procede de países europeos, cuyo transporte hasta el punto de venta en Navarra "ha contaminado" porque ha necesitado más combustible (transporte) que una carne producida en Baztan. "Eso sin contar con que las normas en países europeos son menos exigentes. Por eso, lo que es importante es que las autoridades favorezcan y apoyen a los ganaderos locales, el llamado kilómetro cero, porque la huella de carbono es mucho menor que esa carne importada".

Palacios reconoce que la actividad ganadera está inmersa en continuas medidas encaminadas



Consumo de carne por navarro al año en los hogares

hacia la sostenibilidad. Según el Gobierno central, la agricultura y la ganadería son el cuarto sector en emisiones de gases de efecto invernadero. "Nos preocupa que la sociedad nos vea como los culpables. Eso, en parte, se debe al enorme distanciamiento que hay entre la gente de la ciudad y el mundo rural, que da lugar a un desconocimiento de nuestra forma de hacer las cosas", asegura.

El gremio de carniceros también considera "injusto" el informe porque se pone el acento en un sector que en Navarra representa, precisamente, el modelo de cría que la ONU plantea como el más sostenible, el extensivo. "Como ha sido siempre, seguimos comprando de forma directa a ganaderos locales. Apostamos por llevar una dieta mediterránea, en la que se debe comer con moderación todo tipo de producto", apuntan desde el gremio.

En la cooperativa de ovino y vacuno de Navarra, que comercializa la producción de más de 400 ganaderos, consideran que el informe de la ONU sobre el impacto ambiental de la ganadería "perjudica" a un sector que, defendiendo, "es fuente de vida, de sostenibilidad y de mantenimiento de la vida rural". Su gerente, Malena San Millán, aclara que la producción ganadera intensiva, sobre todo la que demanda una alimentación que compite con la alimentación humana, genera el "mayor" impacto ambiental. "Y no olvidemos que las grandes potencias económicas se lu-

EN CIFRAS

47,6

KILOS DE CARNE come cada navarro al año de media según datos del Ministerio de Agricultura y Alimentación.

FRASES

Malena San Millán

GERENTE COOP. VACUNO Y OVINO
"Lanzar el mensaje de que no comer carne reducirá el impacto ambiental no responde a la realidad"

cran con ello". Por eso, la directiva opina que lanzar el mensaje de que no comer carne reducirá el impacto ambiental "no responde a la realidad". "Lo importante es mostrar al consumidor que la carne producida en condiciones de sostenibilidad, que cuida montes, dehesas y zonas agrícolas, producida en explotaciones extensivas y que favorece la economía rural evitan la despoblación de nuestros pueblos, es la carne de mayor calidad y la que hay que consumir porque su impacto ambiental es mínimo y es alimento indispensable en una dieta equilibrada".

Un navarro come hoy un 20% menos de carne que hace una década

La carne de vacuno y de cordero es la que más ha desaparecido de la dieta de los navarros

De 60 kilos al año que ingería un navarro de carnes rojas y blancas hace diez años se ha bajado a 47,6 kilos

M.C. GARDE
Pamplona

El llamamiento hacia dietas menos carnívoras con el que ahora se destapa la ONU se suma al elenco de frentes que el sector cárnico afronta en los últimos años. El descrédito de las carnes rojas, la moda vegana - se calcula que un 10% de la población española no come carne ni derivados- así como la sensibilidad animalista ha derivado poco a poco en una reducción del consumo de carne en los hogares navarros.

En 2007 un navarro consumía 60 kilos de todo tipo de carne en su casa. Hoy, con los datos oficiales del Ministerio de Alimentación correspondientes a 2017, un navarro ingiere 47,6 kilos al año en su hogar.

Por tanto, un total de 12,4 kilos menos de carne en tan solo una década, lo que supone poco más de un 20%. Si extrapolamos la reducción per cápita de la ingesta de carne a toda la población navarra supone que los navarros comían hace una década 35 millones de kilos de carne y hoy consumen en su casa 29,3 millones de kilos. Es decir, un descenso de 5,5 millones de kilos menos (-16%) en tan solo diez años.

Los carniceros navarros son testigos directos de esta caída lenta, pero sostenida en el tiempo. "La tendencia es a la baja y, contra eso, es complicado luchar. Hay mucha desinformación y nosotros los carniceros estamos para explicar a los consumidores todo lo que nos pregunten", reconocía el presidente del gremio de carniceros, Luis Zuazu.

El precio medio por el kilo de carne que pagaba un navarro allá por 2007 era de siete euros, según el Ministerio de Alimentación. Diez años después no es que sea el mismo, sino que es algo inferior: 6,88 euros por kilo, lo que significa que el consumidor, no solo busca menos proteínas de origen cárnico, sino que las busca más baratas que hace una década.

El pollo resiste

El vacuno y el cordero son las carnes que más han desaparecido de la dieta de los navarros en una década. "Un navarro echa hoy a la cesta de la compra un 35% menos de carne de vacuno (5,6 kilos en lugar de los 8,7 kilos de hace diez años) y un 64% menos de cordero (de un consumo anual de 4,85 kilos se ha bajado a 1,76 kilos).

Además, un navarro come 3,7 kilos menos de carne de cerdo (-24% en una década). La carne menos perjudicada ha sido el pollo, que en una década se ha reducido en poco más de un kilo al año, de 14,3 a 13 kilos.